



Ricardo Rivero. CANDIDATO A RECTOR DE LA UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

“Me comprometeré a modo de contrato a conseguir 10.000 estudiantes más en 4 años”

“Hay que dejarse de enfoques cortoplacistas y programar plurianualmente en dotación de plazas de profesorado y en plantilla”, asegura el catedrático de Derecho en su primera entrevista como candidato

R.D.L.

El rector firmó ayer la renuncia de Ricardo Rivero como decano de Derecho, así que comenzó oficialmente su nueva etapa.

–Algunos siguen sin entender su renuncia como decano y otros consideran que se ha precipitado.

–La Junta de la Facultad de Derecho aprobó el lunes el calendario y la programación de exámenes, las decisiones más importantes para el próximo curso, así que como tengo la tranquilidad de que el trabajo, en general, está hecho, creo que es el momento oportuno.

–¿Le ha podido la presión?

–Nadie nunca me ha insinuado que tuviera que hacer esto, al contrario, ha generado extrañeza.

–Es una cuestión de principios.

–Mi forma de pensar me dice que es incorrecto mantener una posición institucional en este nivel a tiempo que se plantea un proyecto de futuro.

–¿Y lo mismo piensa en el caso de sus posibles contrincantes, no?

–No digo lo que los demás deben hacer. Cada uno tiene sus principios y valores muy respetables.



Ricardo Rivero ya ha regresado a su despacho de la segunda planta de la Facultad de Derecho. | ALMEIDA

Aspirante desde hace años. Hace mucho que Ricardo Rivero aspira a ser rector de la Universidad de Salamanca, de hecho a punto estuvo de enfrentarse a Daniel Hernández Ruipérez en las elecciones celebradas hace cuatro años. En aquella ocasión, el rector consiguió aunar voluntades e integró en su equipo algunas piezas claves, como el director-gerente de la Fundación General, Óscar González Benito, que ya no oculta su apoyo a Rivero. Pero fue hace un año, cuando tuvieron lugar las elecciones al Decanato de Derecho, cuando el catedrático de Derecho Administrativo, se reafirmó en sus intenciones. El amplio apoyo obtenido en la Facultad fue un acicate para comenzar a trabajar en un nuevo proyecto con miras al Rectorado de la Universidad de Salamanca.

–¿Cuál es el siguiente paso?

–Ahora toca trabajar, trabajar y trabajar y seguir estudiando y escuchando a las personas de la comunidad universitaria. La semana próxima tenemos un nuevo Foro Miguel de Unamuno dirigido al profesorado contratado en régimen laboral, que ha sido desconsiderado en sus derechos, y después, en junio, hay previsto un cuarto foro dirigido al personal de administración y servicios, que también merece importantes mejoras. Escucharé su opinión e incorporaré sus propuestas de mejora al programa que estoy elaborando junto a mi excelente equipo.

–¿Ya tiene definido ese “excelente” equipo?

–No del todo, tendrán que sumarse muchas otras personas, pero tengo la inmensa fortuna de que compañeros de todos los sectores y con grandes capacidades han visto

en este proyecto un futuro positivo para la Universidad de Salamanca y muchas de ellas son personas que yo no conocía antes. La mayoría de las personas que estamos colaborando tenemos en común nuestra condición de universitarios convencidos y una voluntad de cambio.

–Todo apunta a que el equipo va a ser fundamental para ganar.

–Debe serlo, porque el trabajo de gestión es coral. Una sola persona no puede impulsar una institución, tiene que ser un grupo de personas bien coordinadas, con buena sintonía y un proyecto común.

–Precisamente, justo antes de esta entrevista estaba en su despacho Francisco Giner Abati, también candidato a rector.

–El profesor Giner Abati, al que yo admiro, ha venido para pregun-

tarme por mi decisión.

–¿Y por un posible pacto?

–Pienso que no tiene sentido alguno hablar ahora de posibles pactos. Yo definiendo un proyecto de universidad pública bien definido, diferente de otros, y tengo muy claro qué tipo de universidad creo que no es apropiado para Salamanca. Debemos conocer los pro-

“No tiene sentido alguno hablar ahora de posibles pactos. Hablar de pactos sin conocer los proyectos es confundir lo principal con lo accesorio”

yectos de los otros para ver las similitudes, así que hablar de pactos sin conocer los proyectos es confundir lo principal con lo accesorio, porque lo importante son los proyectos, no las personas.

–Si accede al Rectorado, ¿cuáles serán sus prioridades?

–Lo primero, inversión en las personas, los recursos de la Universidad para las personas, no para proyectos de edificios vacíos.

–¿Es una crítica directa al Centro Internacional del Español?

–No, la proyección de la Universidad en la línea del español me parece fantástica. No es una crítica a ese centro, pero creo que las personas están primero. El segundo objetivo con el que me comprometeré a modo de contrato es conseguir 10.000 estudiantes más en la Universidad de Salamanca en cuatro años, algo muy importante para Salamanca, su economía y para la ciudad, porque en los últimos años hemos perdido miles de alumnos, un dato muy preocupante.

–¿Y cómo lo va a conseguir?

–Con políticas como las que he aplicado aquí en la Facultad de Derecho, donde he incrementado de 2.000 a 3.000 los estudiantes, y si no

me hubieran puesto muchas dificultades, hubieran sido más. Para conseguirlo hay que incrementar los recursos, cambiar la política de tasas, invertir en las personas, que son la clave de la calidad, y desburocratizar la universidad.

–Quien gane las elecciones será rector en el 2018, año del VIII Centenario.

–Lo he dicho muchas veces. El 2018 es fantástico e importantísimo pero tan importante es el 2019, el 2020 y el 2021. Hay que dejarse de enfoques cortoplacistas y programar plurianualmente en dotación de plazas de profesorado, en relevo generacional, en apuesta por la cantera, en plantilla y, sobre todo, invertir la tendencia de pérdida de estudiantes que produce un daño económico a la Universidad de Salamanca y a sus campus que ninguna otra política de la Universidad podría compensar.

–¿Y la investigación?

–Vamos a apostar por la investigación básica y por los grupos de investigación fuertes, que son muchos, pero no vamos a hacer una apuesta sesgada hacia determinadas líneas, y vamos a pedirle a la Junta de Castilla y León que invierta en recursos propios.